

XXVII CONCURSO Y MUESTRA DE FOLCLORE "CIUDAD DE OVIEDO"

Sones neoyorquinos en el Filarmónica

El gaitero Bras Rodrigo presentará su nuevo disco, "A pause in New York", en la segunda jornada de la fase eliminatoria

Oviedo, F. T.

La fusión y el mestizaje entre la tradición asturiana y los sonidos de Norteamérica llega mañana al Teatro Filarmónica de la mano del gaitero Bras Rodrigo. El director de la Banda de Gaitas de Corvera protagoniza la muestra de la segunda jornada de la fase eliminatoria del concurso "Ciudad de Oviedo", que organizan el Ayuntamiento y LA NUEVA ESPAÑA, y que se desarrollará en el Filarmónica mañana, a partir de las 11.30 horas.

Bras Rodrigo acude al concurso para presentar su nuevo trabajo discográfico, "A Pause in New York", un volumen en el que combina diferentes estilos y herencias musicales, y que toma su título de la reiterada participación del gaitero en el desfile del Día de San Patricio, en Nueva York.

En palabras de Rodrigo, se trata de "un trabajo ecléctico, en cada canción plasmó lo que me gusta. Y en todas ellas hay un recorrido por el Arco Atlántico, por los países escandinavos, y que llega

hasta la costa Este de los Estados Unidos y Canadá". Un disco, explica, que es también un homenaje "a los colonos irlandeses, asturianos y gallegos en la ciudad de los rascacielos".

Aparte de la muestra, la fase de concurso propone a los aficionados al folclore un completo programa. En la categoría de tonada masculina actuarán Antonio González (de Isongo, Cangas de Onís), Ricardo Balmori Suero (de Turanzas, Llanes), Aquilino Fernández (de Rondera, Langreo), Eloy López Cuello (de Santa Bárbara, San Martín del Rey Aurelio) y Manuel Jesús Gómez (de Renedo de Cabuérniga, Cantabria). En tonada femenina, competirá María Isadora Naredo (de Villaviciosa) y Patricia Pariente (de Turón). Completan el programa la langreana Iratxe Espino, en tonada juvenil; la pareja de gaita y tambor formada por Diego Fernández y Eduardo Llosa; la pareja de baile José Luis García y Sara Pérez; y el gaitero solista Fabián Fernández (de Posada de Llanera).



Bras Rodrigo, en Oviedo. | IRMA COLLÍN

Pablo Texón gana el premio "Xuan María Acebal" de poesía en asturiano

El escritor Pablo Texón Castañón ha ganado la vigésima cuarta edición del premio "Xuan María Acebal" de poesía en asturiano, de la Consejería de Educación y Cultura, dotado con 3.000 euros. El jurado ha premiado el poemario "Allumamiento" por "su originalidad temática, la destreza rítmica y la variedad estilística de los poemas, que permiten construir una voz poética singular para reflexionar sobre la paternidad desde una concepción experiencial".

Protestas por el "desmantelamiento" del circuito teatral

Los docentes de la Escuela Superior de Arte Dramático han manifestado su apoyo a las compañías profesionales de teatro integrantes de Escena Asturias han manifestado su malestar por el "desmantelamiento de la actividad teatral en el Principado". Los profesores firmantes "se asombran de que, a pesar de tener en esta Comunidad Autónoma una de las Escuelas de Arte Dramático más punteras del Estado español; Escuela que licencia todos los años a unos veinte alumnos, la actividad teatral se haya reducido a su casi desaparición".

LA ESPUMA DE LAS HORAS

Simenon cruza la frontera

"Liberty Bar" marca una ruptura: a partir de ella el autor belga empieza a alternar Maigret con sus novelas más literarias

Luis M. ALONSO

Liberty Bar es la decimoséptima novela de **Georges Simenon** protagonizada por **Maigret**. La escribió en 1932 después de mudarse con su esposa **Tigy** y su cocinera **Boule** a La Richardière, una residencia de campo del siglo XVII, en Marsilly, la Charente Maritime, a unos siete kilómetros al norte de La Rochelle. La novela, que acaba de ver nuevamente la luz gracias a Acantilado, fue la primera que salió de La Richardière y supuso un punto de inflexión en la carrera del gran escritor belga. A partir de ella se sintió listo para embarcarse en la nueva aventura del *roman dur*, su obra psicológica o de destino, como algunos definieron los títulos en los que no aparecía el famoso inspector del Quai des Orfèvres, aquella especie de rayo de luz pe-

netrando en la nube para esclarecer los crímenes más oscuros. De hecho, de las siguientes nueve novelas que siguieron a **Liberty Bar** sólo dos tenían a Maigret como protagonista.

Después de pasar casi seis años escribiendo *pulps* y gran cantidad de cuentos bajo seudónimos, a principios de 1930 sintió que podía emprender otro rumbo literario distinto. Fue, no obstante, cauteloso. Desconfiaba de los cambios repentinos, y en el fondo continuó desarrollando un género que sabía que su público más fiel iba a aceptar. La mayor parte de su producción procedía de la ficción policial de manera que siguió indagando en el crimen y penetrando en la oscuridad del ser humano. Aumentó el número de palabras distintas, sin excederse. Simplemente puso más huevos en la cesta, pero a ninguno de sus lectores adictos les pareció



Georges Simenon.

Desconfiaba de los cambios repentinos y no quería que su público fiel le diera la espalda

un autor irreconocible. Era el mismo Simenon acechando las almas oscuras como un observador desinteresado de sus historias, a la misma distancia del mundo que creaba mientras se limaba las uñas, como escribió de él **John Banville**.

Pero ¿de qué va **Liberty Bar**,

la novela fronteriza de Maigret? Simenon, por lo pronto, no se inspira en la atmósfera atlántica de su nuevo hogar en la Charente, traslada la acción a la Riviera francesa. Sus personajes se mueven por Antibes, Cap d'Antibes, Juan-les-Pins y Cannes. La explicación está en que el inventor de Maigret se había mudado con una historia en el bolsillo: antes de aterrizar en La Richardière Simenon vivió temporalmente en la Ville des Roches Grises en Cap d'Antibes, desde noviembre de 1931 hasta febrero de 1932. Conocía bien el paisaje.

La novela comienza con Maigret llegando en tren a la estación de Antibes. Las razones del viaje del inspector a esa parte de la costa francesa no se aclaran lo sufi-

cientemente, excepto que un tal **William Brown**, magnate australiano retirado en la Costa Azul, ha sido asesinado. Maigret recibe instrucciones de manejar la investigación con cautela. Durante la Gran Guerra, Brown había trabajado para el Deuxième Bureau, el servicio de inteligencia francés, y a los superiores de Maigret les preocupan las posibles repercusiones políticas y diplomáticas del crimen.

El Liberty es el tugurio donde el magnate desaparecido pasaba las horas, comiendo, bebiendo y jugando: una barra estrecha, un estante con una docena de copas, la máquina tragaperras y un par de mesas. No les digo más, es una novela liminar. Hay que entrar en ella.